

Depende de cómo lo mires



¿Qué aprenderé?

A leer un cuento tradicional para obtener ideas de las características de los personajes y expresar mi opinión sobre las acciones que realizan.

¿Cómo aprenderé?

Relacionaré mis saberes con el cuento que leeré, subrayaré las acciones principales de los personajes para indicar sus características y expresaré mi opinión sobre ellos.



**¡Bienvenida!
¡Bienvenido!**

Esta vez viajarás imaginariamente al lago más alto del mundo.

Paso 1: Prepararse para leer

1 Observo las imágenes.



2 Reflexiono a partir de lo observado y respondo las siguientes preguntas en mi cuaderno.

- ¿Qué conozco del quirquincho (armadillo) y del zorro?
- ¿Qué historias he escuchado sobre estos animales?
- ¿Qué relación creo que puede haber entre el zorro y el quirquincho?

Recuerda que en esta sección traes a tu mente tus saberes previos. Cuantas más ideas recuerdes será mejor, pues tendrás muchas más para relacionarlas con el texto.



Paso 2: Leer el texto activamente

- 1 El quirquincho y el zorro serán parte del texto que leeré. Respondo. ¿Qué hechos creo que se contarán sobre ellos?

- 2 Leo el texto teniendo en cuenta las siguientes indicaciones:

- a. Realizo una primera lectura relacionando el contenido con mis saberes previos y compruebo mis predicciones.
- b. Realizo una segunda lectura, encierro en círculo a los personajes protagonistas y subrayo las acciones principales que realizan. Antes, leo las cajas “Para saber más” y “Estrategia de lectura”.

Para manifestar tus **predicciones** y para expresar qué hechos se contarán, observa las imágenes del quirquincho y el zorro en el texto.



El quirquincho y su capa de fiesta



Las gaviotas andinas se encargaron de llevar la noticia a todos los rincones del Altiplano, avisando que cuando la luna estuviera brillante y redonda, los animales estaban invitados a una gran fiesta a orillas del lago Titicaca.

El lago se alegraba cada vez que esto sucedía, pues sus riberas, a veces tristes, se llenaban de vida por el entusiasmo con que sus vecinos celebraban la ocasión de verse y conversar de los últimos acontecimientos.

Cada uno se arreglaba con esmero para asistir al evento. Se limpiaban sus plumajes y pieles con los mejores aceites a fin de que resplandecieran y todos los admiraran. Y entonces se escuchaban

murmullos de admiración cuando algún invitado aparecía **ataviado** con prendas majestuosas y deslumbrantes.

Todo esto lo sabía Tatú, el quirquincho, porque en años anteriores había asistido a algunas de estas **fastuosas** fiestas que su querido amigo Titicaca gustaba de organizar.

Esta vez quería ir mejor que nunca, pues había sido nombrado integrante muy principal de la comunidad, y comprendía la responsabilidad que esto significaba. Tatú era honrado y digno; esas eran las cualidades tomadas en cuenta al **investirlo** de este título que tanto lo enorgullecía.

Faltaban muchos días, pero apenas recibió la invitación se puso a tejer un manto elegantísimo para que su presencia fuera espectacular.

Era famoso como buen tejedor, y se concentró en hacer una trama tan fina como esas maravillosas telarañas suspendidas entre rama y rama de los arbustos.

Ya iba bastante adelantado, cuando pasó cerca de su casa el zorro, que gustaba de meter siempre su nariz en lo que no le importaba.

Tipo de texto

El **cuento tradicional** es la narración de autor anónimo que se trasmite de generación en generación de manera oral. Los hechos que se cuentan son **fantásticos** (no pueden ocurrir en la realidad) o **realistas** (pueden ocurrir en la realidad). En ambos casos son **ficticios**, es decir, **inventados**.

A-Z

Glosario

- Ataviado:** adornado.
- Fastuoso:** muy elegante.
- Investir:** dar a alguien una dignidad o cargo.
- Irónicamente:** con burla.
- Miope:** corto de vista.
- Prolijamente:** con mucho cuidado y detalle.
- Urdimbre:** tejido.

Al verlo, le preguntó con curiosidad: “¿Qué haces?”. “No me distraigas, que estoy muy ocupado”, le respondió Tatú, pues el zorro le producía cierta inquietud. “¿Estás enojado?”, insistió el visitante. “¿Por qué habría de estarlo?”, contestó Tatú. “Entonces, dime, ¿qué estás haciendo con tanto afán?”, replicó curioso el zorro. “¿No ves que tejo una capa para ponérmela el día de la fiesta en el lago?”, insistió cansado Tatú. “¿Cómo?”, sonrió el zorro **irónicamente**. “¿Piensas ir esta noche con eso que todavía no terminas?”. El quirquincho levantó sus ojos, algo **miopes**, de su trabajo, y con una mirada perdida y angustiada exclamó: “¿Dijiste hoy en la noche?”. “Por supuesto. En un rato más nos encontraremos todos bailando”, dijo el zorro, disimulando la risa. ¡Qué fatalidad! ¿Cómo pudo haber pasado tan rápido el tiempo? Siempre le ocurría lo mismo. Calculaba mal las horas. Al pobre Tatú se le fue el alma al suelo. Una lágrima rodó por sus mejillas. ¿Tendría fuerzas y tiempo para terminar su manto tan **prolijamente** iniciado? El zorro percibió su desesperación, y se alejó riendo entre dientes.

Tatú continuó el trabajo moviendo sus manitos con rapidez y destreza, pero debió recurrir a un truco para lograrlo. Tomó hilos gruesos y toscos que le permitieron avanzar más rápido. Pero la belleza y finura iniciales del tejido se fueron perdiendo a medida que avanzaba y quedaba al descubierto una **urdimbre** más suelta. Finalmente terminó su tejido y se engalanó para asistir a su fiesta. Entonces respiró hondo y, con un suspiro de alivio, miró al cielo estirando sus extremidades para sacudirse el cansancio de tanto trabajo.

En ese instante se dio cuenta del engaño: ¡la luna todavía no estaba llena! Y lo miraba curiosa desde sus tres cuartos de creciente. Un primer pensamiento de furia contra el viejo zorro cruzó su cabecita. Pero al mirar su manto bajo la luz brillante que caía de las estrellas, se dio cuenta de que, si bien no había quedado como él lo imaginara, de todos modos el resultado era de una auténtica belleza y esplendor.

No tendría para qué deshacerlo. Y, además, no le guardaría rencor al zorro porque había sido su propia culpa creerle a quien tenía fama de travieso y juguetón. Simplemente el zorro no resistía la tentación de andar burlándose de todos. Pero esta vez fue al revés: el zorro le había hecho un favor. Porque el quirquincho se lució causando gran sensación con su manto nuevo cuando llegó el momento de su aparición triunfal en la fiesta de su amigo Titicaca.

Adaptado de Serrano, B. (s.f.). (Editor). *Cuentos de la madre tierra*. Recuperado de <https://bit.ly/2zktNPF>



Estrategia de lectura

Para identificar a los **protagonistas** y sus acciones, sigue estos pasos:

1.º Encierra en un círculo a los personajes protagonistas, es decir, a los que realizan las acciones más importantes. Usa un color distinto para diferenciarlos. Ejemplo:

El **otorongo** miró al **mono** y le pidió que bajara del árbol para conversar. El mono sospechó de sus intenciones y saltó de árbol en árbol para alejarse.

2.º Subraya las **acciones principales** que realizan los personajes protagonistas. Ejemplo:

El **otorongo** miró al mono y le pidió que bajará del árbol para conversar.

Nota: Usa el mismo color para encerrar y para subrayar.

Para saber más



Los personajes más importantes de una narración se llaman **protagonistas**. Los personajes menos importantes se llaman **secundarios**.

Las **acciones** o hechos son realizados por los personajes de la historia narrada.

A las acciones **principales** se les reconoce porque sin ellas la narración pierde sentido.

Paso 3: Profundizar mi lectura

- De todas las acciones del zorro y el quirquincho que he subrayado, elijo dos o tres, las que más hayan llamado mi atención, y las organizo en el siguiente cuadro:

Acciones del zorro	Acciones del quirquincho

- A partir de las acciones que subrayé y seleccioné, ¿qué características de la forma de ser del zorro y el quirquincho puedo deducir?

Características del zorro	
Características del quirquincho	

- Teniendo en cuenta las acciones principales del zorro y del quirquincho que subrayé y las características que deduje, ¿qué opino de cada uno de ellos?





- Respondo. ¿Cómo relacionaría las acciones del quirquincho con la perseverancia, el pensamiento positivo y el perdón?

Recuerda que el contenido de un texto no termina en lo que se ve. Hay información que se puede deducir. Por ejemplo, si alguien comparte su comida con una persona que no tiene, se puede deducir que es generoso. Eso mismo tendrás que hacer para señalar las características del zorro y del quirquincho. A partir de sus acciones, puedes deducir cuál es la forma de ser de cada uno.

